



PODER JUDICIAL

DEL ESTADO DE AGUASCALIENTES

La Soberana Convención Revolucionaria de Aguascalientes

Rigoberto Alonso Delgado

Como es ampliamente conocido, como consecuencia de la Revolución Mexicana el Congreso Constituyente de 1917 fue el órgano que redactó la Constitución que hoy nos rige, como consecuencia de la revolución mexicana, y su sede fue lo que hoy se conoce como Teatro de la República en la ciudad de Querétaro, la cual se promulgó el 5 de febrero de 1917.

En dicho Congreso participaron como diputados dos ilustres aguascalentenses, los CC. Aurelio L. González y Daniel Cervantes Gutiérrez.

Sin embargo debemos admitir que nuestra entidad no contribuyó con mucho a la gesta heroica de nuestra revolución, pues Aguascalientes prácticamente se mantuvo al margen de ella, sin embargo los hidrocálidos, estamos orgullosos de que en nuestra ciudad capital, ocurrió un evento muy importante del proceso revolucionario, previo a la elaboración de la Constitución de 1917.

Lo cual constituyó realmente un cambio de sede, pues en un principio Venustiano Carranza, primer jefe del denominado ejército constitucionalista, convocó a una Gran Convención de Jefes militares con mando de fuerzas y Gobernadores de los Estados, iniciando sus sesiones en la Cámara de Diputados de la Ciudad de México, pero ante la inasistencia de algunos jefes revolucionarios se trasladó al Teatro Morelos en Aguascalientes, ciudad de la que la Convención tomó el nombre

e incluso se le agregó el apelativo de Soberana, la cual tuvo lugar del 10 de octubre hasta el 9 de noviembre de 1914.

Durante este evento tuvo lugar el denominado incidente de la bandera, que protagonizó el zapatista Antonio Díaz Soto y Gama, quien se opuso a firmar la bandera nacional como símbolo del pacto de todas las fuerzas, lo que casi le cuesta la vida.

Las versiones del incidente difieren, sin embargo la que me parece más interesante, es en la que se cuenta que:

“Frente a cientos de pistolas y carabinas que le apuntaban, Soto y Gama apenas tuvo tiempo de reaccionar, y sus palabras, que habían comenzado en el rojo más profundo, pasaron al verde y terminaron en el blanco” y entonces recapacitó “Si bien es una bandera de la reacción, el pabellón se santificó con los triunfos de la República contra la intervención francesa. Y ya sin dudas sobre la legitimidad de la bandera –y con su vida a salvo– Soto y Gama también se inclinó, como el resto de los revolucionarios, ante sus tres colores para estampar su firma”.

El evento concluyó con la declaración de la Convención como Soberana, eligió al general Eulalio Gutiérrez Ortiz como Presidente de la República, y nombró a Villa comandante del ejército convencionalista.